

SILVER AGE, UNA OPORTUNIDAD DE PLATA

Según datos de la Ageing Report de la Unión Europea, la prolongación de la esperanza de vida para 2025 se situará en los 89 años para las mujeres y en casi 85 para los hombres. El envejecimiento de la población europea va en aumento y aquí en Aragón lo sabemos muy bien, ya que somos una de las comunidades autónomas con mayor número de personas mayores de 65 años. Esto que 'a priori' puede verse como algo negativo también supone todo un reto, que cuenta además con una ventaja: dicho crecimiento (3% al año) es predecible y da margen para la planificación. De este modo, la economía del envejecimiento, economía plateada o 'silver age' (término acuñado hace un lustro en Centroeuropa) constituye una oportunidad de negocio, emprendimiento y empleo para los próximos años.

Conscientes de ello, el Clúster TIC de Aragón (Tecnara) y el Clúster de la Salud de Aragón (Arahealth) –que cuentan con un convenio de colaboración desde hace ya tres años para crear soluciones socio-sanitarias basadas en la tecnología de alta calidad y eficacia y explorar nuevas oportunidades de negocio– están estimulando a sus empresas a que se incorporen a este nuevo mercado «de una manera inmediata y eficiente a través de la colaboración en proyectos comunes». Así lo apunta Manuel Pérez Alconchel, gerente de Tecnara, que resalta que de todas las líneas que han ido explorando en este tiempo la de 'silver age' es la más potente.

De ahí que la economía del envejecimiento fuera la protagonista de la III Jornada TIC y Salud organizada en mayo en Zaragoza por ambos clústeres aragoneses.

«Las oportunidades están en general para el sector de la asistencia socio-sanitaria, que es un paraguas muy grande. Si te fijas todas las iniciativas que el sector

Con una población cada vez más mayor, la **economía del envejecimiento** abre nuevas posibilidades de negocio y empleo donde las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) jugarán un papel esencial



socio-sanitario –tanto público como privado– puede dar para solucionar las demandas de este segmento de la población están básicamente construidas sobre un corazón tecnológico. Ello nos permite atender a esas personas, atenderlas al menor coste y con mayor eficacia», indica. «No obstante, el negocio no es solo para el sector tecnológico, también lo es para el sector farma, bio, tema fitness...», añade.

Soporte transversal

Hoy en día los mayores de 65 años no solo demandan servicios sanitarios sino que también tienen necesidades de ocio, de bienestar, seguridad, movilidad y transporte, entre otras. Y todas estas demandas se cimentan en un soporte transversal como es la innovación tecnológica (conectividad, sensorización, inteligencia artificial, internet de las cosas, robótica y big data). «La mayoría de las soluciones que las empresas van a poder aportar a esas necesidades van a tener un sustrato tecnológico muy importante como es la conectividad y la sensorización. La utilización, por ejemplo, de todo lo que proporcionan las soluciones de inteligencia artificial para conocer la actividad de los mayores a lo largo del tiempo», ahonda Pérez Alconchel, para quien la clave de dichas demandas es que se apoyan en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

«Una de las conferencias más curiosas que tuvimos en la jornada de primavera fue la de una solución técnica francesa que estudiando el diagrama, momento a momento, de consumo de agua y electricidad de una vivienda en la que viven personas mayores establece una serie de pautas de normalidad o no normalidad en la actividad que se está realizando», comenta el gerente de Tecnara.

Viene de portada

Se estima, tal y como recogen informes de la Comisión Europea y del Parlamento Europeo, que la aplicación masiva de las TIC al cuidado de los mayores podría alcanzar en el año 2020 ahorros del 20% en su atención sociosanitaria. Una reducción que se incrementaría hasta el 25% con la implantación de soluciones de salud móvil (m-Health).

Para el gerente de Tecnara, en

Aragón hay «una necesidad imperiosa» de soluciones tecnológicas para este segmento de la población. «Tenemos 272.430 mayores de 65 años, de los cuales 92.624 son dependientes y 112.021, crónicos con distintas enfermedades que necesitan tratamiento continuado», explica.

«El uso de las TIC es necesario para optimizar costes y generar eficiencias en los procesos del sistema sociosanitario. Hay un recorrido de mejora en la aplica-

ción de la tecnología a estas cuestiones y también se debe implicar al ciudadano en la autogestión de su salud para descargar peso de la atención primaria», destaca Manuel Pérez Alconchel, que también pone el acento en que se abren oportunidades de negocio, de internacionalización y también una oportunidad social («porque la demanda que se plantea por parte de las personas mayores va a tener una respuesta adecuada y asumible en costes

tanto de cultura, ocio, salud, prevención, etc.»).

En la Comunidad, grandes compañías ya han empezado a centrar parte de su atención en este sector de la población. También lo están haciendo pequeñas compañías y jóvenes emprendedores. Ejemplo de ello es la empresa zaragozana Social & Care, que hace unos meses lanzaba al mercado una aplicación basada en inteligencia artificial para cuidar a mayores y dependientes. Una solu-

ción que permite a estas personas ganar autonomía y que alerta a sus cuidadores si hay peligro. O la firma tecnológica Neki, que desarrolla, fabrica y comercializa dispositivos GPS (relojes, monederos, cinturones y colgantes) para personas mayores con riesgo de desorientación o con alzhéimer. Se trata de ir abriendo camino al emprendimiento en el horizonte empresarial que se abre ante el 'silver age'.

MARÍA USÁN

Inycom «La tercera edad tiene un potencial de negocio importante»

La aragonesa Inycom es sin lugar a dudas una de las empresas de la Comunidad pionera en desarrollar soluciones tecnológicas para el colectivo de las personas mayores. Ya en 2013 creó 'Esencial tablet', una aplicación para ayudar al cuidado de población dependiente (fundamentalmente ancianos) que buscaba permitir el tutelaje y la asistencia remota sociosanitaria de dichas personas.

A raíz de esta primera solución –que a día de hoy se sigue comercializando– la compañía empezó a explorar nuevas aplicaciones. En 2014 lanzó la plataforma tecnológica para asistencia domiciliaria (conocida como 'Plateado'), un proyecto innovador coordinado por el Clúster de la Salud de Aragón junto con el Hospital San Juan de Dios y la Universidad San Jorge y financiado por el Ministerio de Industria. «Buscábamos

mejorar conceptos como la adherencia del tratamiento, prevenir situaciones origen de ingresos (sobre todo caídas) y cuestiones orientadas a la mejora y seguimiento de las condiciones de esas personas que estaban en atención domiciliaria», explica Eduardo Zubizarreta, gerente de cuenta para Administración Pública, Sanidad y Educación Unidad de Negocio de TIC de Inycom.

Fue un proyecto específico para el Hospital San Juan de Dios de Zaragoza, al igual que 'Gericasa', desarrollado en 2016 también conjuntamente con dicho centro hospitalario y la San Jorge. Esta plataforma web combinaba tecnologías 'cloud', software adaptado a personas de edad avanzada y redes de sensores que permitía a los profesionales del hospital tener toda la información (constantes del paciente, condiciones

ambientales de la habitación, inclinación de la cama, etc) con un solo vistazo. «Aquí se perseguía actuar en el entorno más hospital-residencia para mejorar la eficiencia de trabajo del hospital. Se hizo una prueba piloto con una habitación inteligente», apunta.

«Son proyectos que tienen mucho que ver con la I+D. Todos los actores vamos aprendiendo. La clave es ir adquiriendo conoci-

miento. Al final vendemos soluciones tecnológicas, pero basadas en el conocimiento y para nosotros es importante este tipo de iniciativas», añade Zubizarreta, para quien la previsión del impacto de las TIC en la atención al mundo de la tercera edad es «tremendo». «El área de la tercera edad tiene un potencial de negocio importante. Tanto la tercera edad como el mundo crónico –que van muy

ligados– son perfiles de pacientes que generan un gasto tremendo. Para nosotros es importante en cuanto al potencial que puede tener más que la representatividad actual en facturación (las unidades de negocio de Inycom son las TIC, laboratorio y diagnóstico e instrumentación electrónica para test y medida). Y es un área en la que vamos a seguir andando».

M. U.



Personal sanitario del Hospital San Juan de Dios en una habitación con sensores de 'Gericasa'. SAN JUAN DE DIOS